

# “EMPEZAMOS SIN NADA, SOLO CON GANAS DE TRABAJAR Y PROGRESAR”

Pablo Moens

## Los orígenes

**E**sta historia comienza cuando mi padre, Ludovico Moens, llegó de Bélgica en 1950, a los doce años. Se embarcó con sus padres y sus dos hermanas. La madre estaba embarazada.

Se mudaron a la zona de Ituzaingó, donde cursó estudios secundarios en el colegio industrial N°6. Cuando estaba en segundo año, entró a trabajar como aprendiz en una rectificadora de motores, donde continuó hasta que terminó el colegio.



Ludovico Moens como Jefe de Máquinas de buque.



Desalinizadores fabricados para Guardacostas de Prefectura.



Fabricacion de ionizadores para COLTUGS-Colombia.

Al finalizar la secundaria, mi padre instaló un taller de mecánica de barcos en La Boca. Pero no siempre la voluntad es suficiente. El negocio no funcionó como esperaba. En 1962, tuvo que cerrarlo.

En aquel entonces, había una escuela de maquinistas en la Isla Demarchi, que dependía del Ministerio de Obras Públicas. Así que mi padre empezó a navegar con remolcadoras y barcos petroleros. Se dio cuenta de que se ganaba más dinero con la pesca. Así que decidió mudarse a Mar del Plata.

En Mar del Plata, había una cooperativa de pesca de inmigrantes belgas llamada Argenbel. Allí consiguió trabajo; primero en el taller, y luego lo embarcaron en pesqueros como jefe de máquinas.

## **Segunda generación**

Nací en 1970 en Mar del Plata, hijo de Ludovico Moens y Nilda Fick.

Tras mi nacimiento, mi madre le pidió a mi padre que dejara de navegar. Entonces, se desempeñó durante veinticinco años en un cargo jerárquico en la empresa Mellino S.A. Se encargaba del mantenimiento de la flota en talleres de la empresa y astilleros.

Cursé la primaria en el colegio San Alberto, y la secundaria en el ENET N°1, donde me gradué como técnico en automotores. Cuando comenzaba cuarto año, empecé a trabajar en un taller automotor. Luego, al igual que como había comenzado mi papá, en una rectificadora.

En sexto año, conseguí un puesto en un estudio naval por las mañanas, donde dibujaba planos de barcos. Por la tarde, seguía como operario en la rectificadora. Y a la noche, cursaba en el colegio industrial.

Cuando egresé de la escuela técnica, empecé a estudiar ingeniería mecánica en la universidad.

## **Un proyecto familiar**

Hacia 1994, había unos barcos españoles que tenían máquinas para producir agua potable a partir del agua de mar. No había mucha gente que conociera esas máquinas. Pero mi padre sí, porque había navegado en barcos que las tenían.

Así que lo empezaron a contratar para realizar el mantenimiento de esas naves. Mi padre me hizo un ofrecimiento que no pude rechazar. Me propuso



Fabricación de separadores para CORPESCA-Chile.



Instalando equipo desalinizador en barco pesquero.

que empezáramos a trabajar juntos. Y así arrancamos nuestro proyecto familiar. La empresa se llamó Ludo Ingeniería, por la abreviatura del nombre de mi padre.

Así que empezamos haciendo reparaciones y mantenimiento en aquellos barcos. Reparábamos separadores de agua y aceite.

Cuando arrancamos, teníamos apenas un cajón con herramientas. Hacíamos las reparaciones usando el taller de a bordo. Luego armamos un tallercito en el garage de la casa de mis padres. Empezamos sin nada, solo con ganas de trabajar y progresar.

Recuerdo cuando volvíamos a casa y mi mamá tenía que lavar los mamelucos para sacarles el olor del agua podrida con que quedaban impregnados.

Los repuestos se traían desde España. Pero, en un momento, se complicó la importación, y empezamos a fabricarlos nosotros mismos.

Así nos fuimos convirtiendo en una empresa industrial.

## **Haciendo industria**

Tras cuatro años en el garage, hicimos una nueva construcción en la parte de adelante. Nos fuimos especializando cada vez más en la fabricación de repuestos.

Como yo estaba muy vinculado con la universidad, me ayudaban con el análisis de materiales para fabricar cada vez mejores piezas.

Empezamos a desarrollar un equipo anti incrustante, que sirve para eliminar las incrustaciones de moluscos, mejillones y algas del interior de las cañerías. Mantiene la cañería completamente limpia a través de un electrodo de cobre que impide el desarrollo de larvas.

En 2003, empezamos a fabricar un equipo separador de agua y aceite, sobre la base de diseños de otros equipos, combinado con diseño propio. Lo homologamos en Prefectura y en la Organización Marítima Mundial, con sede en Londres.

Pasamos por pruebas muy exigentes, con la colaboración de las Facultades de Ingeniería de la Universidad de Mar del Plata y de La Plata.



Ludo Ingeniería en Expopesca 2009.

## Ludo Ingeniería, hoy

Actualmente, Ludo Ingeniería es una firma especializada en la fabricación y reparación de equipos para uso en barcos. Aunque nuestro taller está en Mar del Plata, tenemos un equipo de gente que hace reparaciones y montajes en otros puertos. Dos mercados importantes para nosotros son Patagonia y la Hidrovía.

Nuestro equipo anti incrustante es un orgullo nacional. No se fabrica en ningún otro lugar de América, excepto en Estados Unidos. También fabricamos separadores de agua y aceite.

Exportamos a distintos lugares de la región como Paraguay, Colombia, Perú y Chile.

La mayoría de las ventas son por recomendación de un armador a otro, o de un gerente técnico a otro.

Luchamos contra el estigma de ser argentinos y eso genera desconfianza. A muchos clientes potenciales ni siquiera se les ocurre que en Argentina se fabrican estos equipos. Sólo miran a Europa y Estados Unidos.



Los Moens en Expopesca 2009.

Sin embargo, para vender a América Latina tenemos la ventaja del idioma. Como la tripulación, en muchos casos, no habla inglés, se les complica leer el manual que producen las empresas norteamericanas.

Estamos en contacto con ADIMRA para la realización de cursos y nos vamos actualizando en relación con los planes de ayuda del Estado.

## **El futuro**

Con mi esposa Cecilia, tenemos dos hijos: José y Julia.

Mi padre tiene ochenta y un años y está retirado de la empresa. Pero no puede con su genio y aunque ya no cumple un horario, nos sigue ayudando con sus ideas y su conocimiento del rubro. Sus aportes nos enriquecen.

Cuando no trabajo, me gusta nadar tres o cuatro veces por semana, andar en bicicleta y participar en el Rotary Club. Me gusta la vida en familia y al aire libre.



Ludovico Moens supervisando las pruebas de homologación de un nuevo equipo separador.

Con mi padre hemos trazado un recorrido muy digno como emprendedores industriales. Pero si pienso en el futuro, deseo que así como yo fui su continuidad en la empresa, mis hijos estudien y se preparen para poder ser mi propia continuidad. Como empresa familiar, Ludo Ingeniería debería seguir en manos de quienes componen la familia.